**La creación del colegio Miguel de Cervantes**

Hace mucho tiempo en el año 1985, en un pueblo pobre, pequeño y sucio andaba un niño caminando por las calles. El niño se llamaba Joel. Tenía 7 años, su pelo era castaño y un poco largo. Tenía los ojos azules y siempre se vestía con la misma ropa porque sus papás no tenían para comprarle. Él tenía amigos, pero su mejor amigo se llamaba Máximo. Los niños del barrio no tenían un colegio para estudiar y ellos querían tener uno.

Tres meses después, Joel todos los días pedía que hicieran un colegio. Un año después Joel sintió que el suelo temblaba y de repente vio como una luz bajaba lentamente del cielo. Cuando la luz llegó al suelo, Joel llamó a Máximo y le dijo que lo acompañara. Cuando bajó la luz, fueron a ver que era. Eran dos dioses muy altos. Después se presentaron. Ella se llamaba Adara y él Milán. Adara se vestía con un vestido largo, collares, pulseras y unos zapatos blancos. Milán se vestía con una capa larga, unas chalas y un pañuelo envuelto en la cabeza.

 Joel les preguntó qué fueron a hacer ahí y ellos dijeron -a poner un colegio, para que los niños estudien. Joel se acordó que él había pedido que crearan un colegio. Máximo y Joel estaban felices. Al día siguiente, Adara y Milán le dijeron a Joel y a Máximo que no podían hacer el colegio ahí porque no tenían suficiente espacio y cosas para construirlo.

Entonces Joel, Máximo y los demás niños estaba tristes porque no podían fundar un colegio en su pueblo. Los niños tuvieron una idea, su idea era decirles a sus padres que se tenían que ir de ese pueblo a una ciudad que estaba a 15 minutos del pueblo, la ciudad se llamaba Punta Arenas. Los padres de los niños no le hicieron caso porque no tenían como irse para Punta Arenas. Adara y Milán escucharon que los padres les dijeron que no podían ir a Punta Arenas. A la mañana siguiente los padres se sorprendieron porque en su casa había un auto y plata dentro de él y los padres se preguntaron quien lo había dejado ahí.

Paso la tarde y los padres decidieron ir a Punta Arenas. Punta Arenas era una ciudad grande con muchas escuelas y colegios. Los padres llegaron a punta arenas y a sus nuevas casas. Ya habían pasado cinco meses y estaba listo el colegio.

Ya era 1985 y los niños estaban contentos de que tenían su nuevo colegio. Ahora faltaba la dueña del colegio. La dueña era la mamá de Joel y la directora era la mamá de Máximo. Ya tenían profesores, Adara era una de ellas. Milán se encargó de la construcción. El colegio se llamó Colegio Miguel de Cervantes.